



¿Reforma fiscal?

Ricardo Monreal da la impresión de ser un político que va de salida y, como lo sabe, está tratando de dejar un legado: un último baile por el cual sea recordado o, en una de esas, logre revivir su larga carrera política que comenzó en el PRI.

Hace unos días dijo que no se postulará para ningún cargo político, quizá porque sabe que ya dejó de ser útil para el movimiento, quizá porque no está en el corazón de quienes hoy tienen el poder dentro de Morena... algunos piensan que porque el patriarca de una de las familias más poderosas dentro de la política ha llegado a su fecha de caducidad.

Sin embargo, quiere irse como una figura legendaria y por eso ha deslizado que en septiembre se analizará en la Cámara de Diputados una reforma fiscal.

REMATE CONTRARIO

Algunos pueden mostrarse sorprendidos por esa iniciativa que, parece, apunta a la debilidad de las finanzas públicas que se agravó durante la administración de **López Obrador**. En la parte final de su administración perdió prácticamente todo control en el gasto destinado a programas sociales y la culminación de las llamadas obras emblemáticas de la administración pasada, las cuales han seguido siendo una carga para la Secretaría de Hacienda, encabezada por **Edgar Amador**.

El sexenio pasado, tanto el secretario de Hacienda como su subsecretario del ramo (**Rogelio Ramírez de la O** y **Gabriel Yorio**, respectivamente) señalaban que se trataba de un aumento en el gasto de una sola vez y que rápidamente el nivel de deuda volvería a los promedios históricos.

El más reciente informe de finanzas públicas de la SHCP da la razón a estos exfuncionarios, puesto que la deuda como porcentaje del PIB ha comenzado a disminuir desde el máximo que alcanzó en el último año de **López Obrador**.

Gran parte de este número se ha logrado por la contracción en el gasto de la administración que, a decir de la Coparmex, presidida por **Juan José Sierra**, una caída de casi 30%, lo que, aseguran, es una de las causas del pobre comportamiento de la economía.

La mayoría de los analistas coincide en que no habrá la

crisis económica que muchos temían, pero sí que la economía durante este año quedará totalmente estancada en un número bastante cerca del cero, con lo que la economía seguirá sin recuperar el tamaño que tenía en 2018.

REMATE FISCAL

Desde que **Claudia Sheinbaum** era candidata a la Presidencia de la República aseguró que no se requería una reforma fiscal y lo ha reiterado en algunas ocasiones. Hablar de este tema tiene una carga política muy elevada y parecería que no están dispuestos a tomar una decisión que, casi en automático, aumentaría los impuestos para la población.

Hay quienes aseguran, quizá con mucha razón, que los buenos resultados del SAT pueden ser calificados como una reforma fiscal silenciosa. Si analiza los informes de la dependencia que encabeza **Antonio Martínez Dagnino** destaca cómo ha incrementado la recaudación en términos reales mucho más allá de lo establecido por el Congreso y a pesar del paro en la economía, que no sólo ha causado disminución en el número de afiliados al IMSS, dirigido por **Zoé Robledo**, o la disminución de venta de vehículos entre los afiliados a AMDA, que preside **Guillermo Rosales**.

De acuerdo con el SAT, la mejora en la recaudación está fundamentada en la acuciosa aplicación de un programa en el cual buscan facilitar el cumplimiento de las obligaciones, así como una fiscalización sumamente efectiva de sectores que se consideran como claves. Por su parte, **Rafael Marín Mollinedo** se ha convertido en una pieza fundamental no sólo en la recaudación, sino dentro del Plan México. Este hombre y su equipo de la Agencia Nacional de Aduanas están trabajando en una estrategia que busca, primero, combatir fuertemente a la corrupción, como se ha hecho en la aduana de Manzanillo, así como hacer más eficiente la operación aduanera.

De acuerdo con **Marín Mollinedo** los datos de recaudación al cierre del primer semestre permiten suponer que aportarán al erario más de 350 mil millones de pesos.

REMATE EPÍLOGO

Tan sólo hablar de la posibilidad de una reforma fiscal desde Morena, como lo plantea **Ricardo Monreal**, es una irresponsabilidad. Primero, no parece necesaria, dada la trayectoria de los ingresos y gastos que ha logrado conducir la Secretaría de Hacienda, encabezada por **Edgar Amador**.

Segundo, es previsible que Banco de México, gobernado por **Victoria Rodríguez**, continúe disminuyendo la tasa de referencia, aun cuando es previsible que lo haga a una tasa de 25 puntos base por decisión de política monetaria, lo que favorece la disminución de la deuda como porcentaje del PIB.

Tercero, en tiempos de profunda incertidumbre de política comercial y dudas sobre la aplicación de la reforma judicial, no suena como una idea inteligente pensar en una reforma fiscal.